

## **Lección de la Semana Juvenil: Capítulo 5**

Título: Viviendo Vidas más Grandes que Nosotros

Los estudiantes deben aprender:

1. La santidad es más que una serie de comportamientos personales, es una vida caracterizada por una vida entregada al servicio de otros.
2. Vivir la vida al servicio de otros significa que uno busca justicia para su prójimo y tiene compasión por los oprimidos.

Pasaje de Estudio:

Isaías 58:1–12

Miqueas 6:1–8

Lo que va a necesitar:

Biblias

Papel

Lápices o lapiceros

Trasfondo de la lección:

Tengo dos trabajos para poder ganar lo suficiente para vivir. My calendario es un desorden de anotaciones en mi intento fallado de mantener control del caos de mi horario. Y esto no incluye mis ocasionales responsabilidades de escribir, y tampoco toma en cuenta el hecho de que me gusta pasar tiempo con mi familia, estoy planeando una boda y me gusta pretender que tengo una

vida social. Trato de hacer ejercitarme regularmente, comer saludable, y pasar tiempo resolviendo el crucigrama del periódico para mantener una mente aguda. Estoy involucrada en el ministerio de música de la iglesia, y soy miembro de un grupo musical de la comunidad. Me gusta leer, pensar y orar mientras disfruto de una buena taza de café. Realmente tengo una vida muy ocupada.

Algunas veces (y tengo muchos ejemplos que me convencen de esto), a Dios le gusta gastarme una broma. No estoy diciendo que Dios se burla de mí, pero creo que Dios disfruta poniendo cosas en mi vida para enseñarme y corregirme. Les llamo bromas porque algunas veces pareciera que cuando ya he estado escuchando el mismo mensaje muchas veces y ya estoy cansado de la misma historia, Dios se aparece y nuevamente me recuerda de esa misma cosa con la que he estado luchando en mi mente.

Como ya compartí, tengo una vida bastante ocupada – todo es bueno (¡Muy bien! casi todo es bueno), pero para mí es muy fácil concentrarme en mi propio drama. Yo soy el personaje principal, y lo que actúo son monólogos: Trabajo. Familia, Personal. Iglesia. Así que cuando me pidieron escribir una lección acerca de la santidad como una *vida dedicada a otros*, tuve que sacudir la cabeza y reírme. Esto es lo que el Espíritu Santo ha estado susurrando a mí oído por un tiempo. Tuve que decir: ¡Bueno, está bien! Tú ganas. He vivido suficiente para saber que no soy la única persona que vive la vida tarea tras tarea. Me parece que la estructura de nuestra cultura promueve este estilo de vida apresurada. No se me olvidará lo que un amigo me dijo. El es de Europa e hizo un comentario sobre la cultura americana que está orientada al cumplimiento de tareas: “Al caminar por el campus, la gente me dice hola, pero nunca se detienen a conversar. Esto es algo que no entiendo”. ¡Sabes qué! El tiene razón. Es contrario a la cultura el detenerse y vivir la vida deliberadamente frente a otros, y mucho menos *para* otros.

En el libro *Santidad Diaria (Everyday Saint)*, Jim Hampton hace un reto a que pensemos en la santidad en términos de amor al prójimo. El nos muestra que la santidad no puede existir separada de la justicia hacia el prójimo y la compasión por los vulnerables. En el mundo de hoy, la justicia y la compasión no solo son conceptos poco comunes, sino a menudo se les malentiende. La justicia es más que el golpe del gablete de un juez. La compasión es más que escuchar a un amigo en necesidad. Además, estos no son conceptos a los que solo personas como Nelson Mandela o Ghandi pueden aspirar.

Como cristianos, le pertenecemos a Dios. Estamos en relación con el Amor del universo, y al irnos haciendo más como Cristo, comenzamos a ver al mundo de la manera que Dios lo ve. Un encuentro con otra persona es un encuentro con Jesús. Entonces, ¿Cómo no vamos a buscar restaurar las cosas a su orden correcto (justicia) y sentir el dolor más profundo de nuestro prójimo (compasión)? De hecho, estos son los elementos principales de la hospitalidad – a través de la justicia y la compasión es que podemos cuidar de los extranjeros, los huérfanos, y las viudas. No nos sorprende entonces que a través de la Biblia, el Señor nos exhorta a la hospitalidad.

Al ir creciendo en una tradición de santidad, fui aprendiendo desde muy joven que la santidad era una lista de cosas que debíamos hacer y cosas que no debíamos hacer. Desafortunadamente, ¡Aún me acuerdo de la lista que me enseñaron! Ahora, es solo por medio de la paciencia y la gracia de Dios que estoy llegando a tener un entendimiento más integral de lo que significa ser parte del pueblo santo que busca vivir en el Reino de Dios.

Me imagino que muchos de nuestros jóvenes el día de hoy tienen este entendimiento equivocado de la santidad. Nosotros tenemos la oportunidad especial de enseñar a nuestros jóvenes sobre la verdadera santidad: no como una lista de prohibiciones y mandatos, sino como una vida que se

vive con el propósito de crecer en nuestra identidad y llamado a ser hijos del Rey. El pasaje de estudio para esta lección habla directamente en contra de este concepto erróneo. En Isaías 58 leemos que nuestras acciones deben ser más que solo tratar de “apretar un botón” para que Dios actúe, o una religión que practicamos para apaciguarle a El” (Hampton 74). En este pasaje, Dios describe aquellas acciones que El desea que realicemos. Esto significa que debemos tomar nuestras actividades religiosas y sacarlas de las cuatro paredes de la iglesia, para aplicarlas a todas las áreas de nuestra vida. De una manera similar, en Miqueas 6 leemos que Dios no desea nuestros actos de impresionantes de devoción. El desea que busquemos hacer justicia y misericordia, no porque estos nos hacen sentir bien, sino que por nuestra relación con El, no podemos evitar hacerlo.

¿Entonces cual significado tendrá todo esto la próxima vez que vea mi calendario? Para ser honesto, no estoy seguro. Por ahora, mi oración es que el Espíritu Santo me ayude a levantar la vista y ver hacia el frente, ver los rostros de las otras personas que cruzan por mi camino. Pero esto requiere más personas que solo a mí. Imagínense lo que pasaría si todos nosotros tomáramos el tiempo para involucrarnos en la práctica diaria de compasión y justicia. Verdaderamente, al hablar de estas cosas, estamos palpando una revolución como la que el mundo no ha visto en dos mil años.

Así que dejémonos de palabras, levantemos la vista y echemos un vistazo a nuestro alrededor. Viva la vida para la cual Dios le creó, y vívala al máximo. Disfrute el viaje, e invite a los jóvenes a unirse a usted.

## LA LECCIÓN

### Aperitivo

#### **Jueguen “Yo nunca he. . .”**

En esta versión del juego “Yo nunca he. . .”, la idea es ayudar a los jóvenes a pensar en la motivación que hay detrás de las llamadas “acciones cristianas”. Dígales que va a decir una categoría, pida a dos o tres jóvenes que digan algo que nunca han hecho dentro de esa categoría (vea los ejemplos siguientes). Una vez que un joven dice un “yo nunca he. . .”, cada persona en el resto del grupo, que si ha realizado esta actividad se puede comer un chocolate M&M, u otro tipo de dulce. Utilice las siguientes categorías, y puede agregar otras más que desee.

- **Comida** (Ejemplo: Yo nunca he comido sushi)
- **Actividades extremas** (Ejemplo: Yo nunca he surfado)
- **Viaje** (Ejemplo: Yo nunca he visitado el Gran Cañon)
- **Escuela/actividades extracurriculares** (Ejemplo: Yo nunca he perdido un examen de matemáticas)
- **Actividades de Caridad** (Ejemplo: Yo nunca he ayudado en un orfanatorio)
- **Actividades “Cristianas”** (Ejemplo: Yo nunca he leído toda la Biblia)

Luego hablen sobre lo siguiente:

- **¿Cómo se sintieron al poder comer un chocolate o dulce porque han realizado cierta actividad?**

**Específicamente, ¿Cómo se sintieron porque han realizado una actividad de las últimas dos categorías?**

(La idea es ayudar a los jóvenes a reconocer su propio sentido de satisfacción)

- **¿Dirías que tratas de hacer “buenas obras”? ¿Por qué si? o ¿Por qué no?**

Para hacer la transición a la siguiente sección de la lección diga: **En nuestro deseo de ser un pueblo santo, es natural tratar de hacer buenas obras. Sin embargo, Dios nos ha llamado a algo más que simplemente tener devocionales a diario y de vez en cuando donar nuestros bienes o dinero. Una característica definitiva de la santidad es una vida entregada al beneficio de otros; es buscar hacer justicia a nuestro prójimo y tener misericordia por los oprimidos.**

### **Platillo Principal**

#### **Estudiando la Escritura**

Invite a los jóvenes que busquen en sus Biblias Isaías 58:1-12. Explique que este pasaje fue escrito en un tiempo en que Jerusalén estaba sufriendo mucha inestabilidad. Había una gran separación entre los ricos y los pobres; la gente religiosa llevaba sacrificios al Templo, pero luego regresaban a seguir viviendo sus vidas decadentes e incluso vidas destructivas. Pida a uno o dos jóvenes que lean los versos 1 al 12 en voz alta. Luego pida a los jóvenes que lean nuevamente los versos 1 a 5 en voz alta. Después hablen de lo siguiente:

- **Describan las acciones de la gente.** La gente parecía vivir buenas vidas en el exterior, ayunando y buscando a Dios. Pero estas acciones las hacían solo por conveniencia. En cuanto terminaban, ellos le volvía la espalda a Dios y continuaban explotando y aprovechándose de la otra gente, y se mantenían involucrados en peleas y pleitos. Sus actividades religiosas no se reflejaban en las otras áreas de su vida.
- **¿Cual es la respuesta y actitud de Dios en contra estas personas?** Dios vio el orgullo que

tenían en sus acciones. Parece que Dios casi se está burlando de la hipocresía de esta gente (verso 5). Resúmalo diciendo algo como esto: **Esta gente realizaba todos los actos religiosos de una manera correcta. Ellos ayunaban y oraban, pero el resto de su vida no reflejaba un cuidado por otras personas. Ellos se trataban muy mal el uno al otro y siempre estaban buscando su propio interés: y aún así, se atrevieron a quejarse de que Dios no estaba viendo y reconociendo sus actividades religiosas.**

Ahora pida a los jóvenes que lean los versos 6 al 12 en voz alta. Luego hablen de lo siguiente:

- **Describan como Dios deseaba que su pueblo viviera.** Pida a los jóvenes que lean los versos 6 al 7 y 9b al 10a: buscar justicia y libertad, proveer para los necesitados y aceptar a todos.

- **¿De qué manera entendemos normalmente el ayuno? ¿Cómo puede este pasaje cambiar ese concepto?** En la mayoría de los círculos cristianos, el ayuno se ve como algo personal, como un acto privado de devoción. Sin embargo, lo que este pasaje llama “ayuno” es una colección de acciones exteriores que eran fácilmente reconocibles y que se hacían para el beneficio a otros.

- **¿Cuál es el resultado de este tipo de vida?** Vean los versos 8 – 9a y 10b – 12: gozo, sanidad, protección. El Señor responderá a los gritos de ayuda y proveerá su guía. La gente podrá sentar raíces en un lugar.

- **¿Cómo concuerda la frase “santidad debe siempre resultar en una vida dedicada a otros” (Hampton 73) con este pasaje?**

Diga: **La santidad es más que una lista de cosas que debemos hacer y que no debemos hacer. Como pueblo santo que ha sido llamado a amar a Dios, nuestra respuesta no puede ser otra que buscar el bienestar de aquellos a nuestro alrededor.**

Comparta la siguiente cita del libro *Santidad Diaria (Everyday Saint)* (Hampton 76-77):

A Juan Wesley, el padre del movimiento Wesleyano de Santidad y uno de los más ardientes partidarios de la santidad, le hubiera gustado este pasaje, ya que él entendía que todo nuestro dinero lo hemos recibido de Dios. No es dinero que podemos usar como se nos da la gana. Este dinero es de Dios y El nos lo ha confiado para que hagamos su obra. Por consiguiente, Wesley definió la riqueza como algo que es más allá de las necesidades básicas de sobrevivencia – como comida, ropa y refugio. Todo lo demás, de acuerdo a Wesley era para el cuidado de aquellos que lo necesitaban más. Pensemos en eso – después de pagar la renta, comprar la comida, y pagar para tener suficiente ropa, todo lo demás que hemos ganado sería para aquellos que tienen necesidad. De hecho, Wesley creía firmemente en la idea de que Dios ha confiado estos recursos económicos en nuestras manos, y creía que si usamos esos recursos para nuestro beneficio, en lugar del beneficio de otros, entonces le estamos robando a Dios. Para Wesley, esto era un acto de adoración, porque si nuestra adoración es solo para Dios, entonces la manera que utilizamos sus recursos, siempre será para beneficio de otros.

Discutan las siguientes preguntas:

- **¿Cómo se sienten después de escuchar este pasaje?**
- **¿Que reto escuchan en estas palabras?**
- **Como joven que tal vez no ganas mucho dinero, ¿Cómo puedes aplicar estas palabras a tu vida?**

Comparta nuevamente el siguiente pasaje de *Santidad Diaria (Everyday Saint)* (Hampton 77):

“Una de los conceptos principales que nos enseña este pasaje es este: La santidad no se puede relegar a las áreas religiosas de nuestra vida – iglesia, grupo de jóvenes, viaje misionero, retiro, y otras cosas más. Si no impacta nuestra vida completa – cada área de nuestra vida – entonces no es en verdad santidad”.

Pregunta: **¿Cuáles son algunas de las diferentes áreas de nuestra vida? ¿De qué manera puede la santidad impactar cada área y estar demostrado en una vida dedicada a otros?**

Invite a los jóvenes a responder.

Pida a los jóvenes a busquen Miqueas 6:1-8, e invite a un joven a leer el pasaje en voz alta.

Hablen de lo siguiente:

- **¿De qué manera se asemeja este pasaje al pasaje de Isaías?** En ambos pasajes, la gente estaba participando de las actividades religiosas – en este caso, traían una serie de ofrendas cada vez más impresionantes delante del Señor. En ambos lugares, Dios llamó al pueblo a que dejaran las actividades religiosas y se dedicaran a vivir el uno por el otro.

- **¿Cuáles son las cosas que tendemos a traer delante del Señor?** Ayude a los estudiantes a identificar sus propios “hábitos santos”; tales como leer la Biblia, oraciones diarias, cantando cantos de alabanza, asistiendo al grupo de jóvenes, y otras más. En sí mismas, estas no son cosas malas, pero no podemos depender de ellas para definir nuestra santidad.

- **Específicamente en este pasaje, ¿a qué llama Dios a su pueblo?** Vea el verso 8: hacer justicia, amar la misericordia y ser humildes ante Dios.

- **Miqueas 6:8 en la versión parafraseada dice: “Haz lo que es justo y recto para tu prójimo, ten compasión y se leal en tu amor, y no te tomes muy seriamente a ti mismo – toma a Dios seriamente”. ¿Qué significa “tener compasión y ser leal en tu amor”?**

Comparta el siguiente extracto del libro *Compasión (Compassion)* de Henri Nouwen, como está citado en libro *Santidad Diaria (Everyday Saint)* (Hampton 80):

“La compasión nos pide que vayamos donde hay heridas, que entremos a los lugares donde hay dolor, que compartamos en el quebrantamiento y angustia. La compasión nos reta a llorar con aquellos en miseria, a estar en luto con aquellos que están solos, y llorar con los que lloran. La

compasión nos pide que seamos débiles con los débiles, vulnerables con los vulnerables, y impotentes con los impotentes”.

Pregunte, **¿Qué piensan de esas palabras?** Explique que la compasión nos llama a invertir nuestras vidas por el bien de otros. Si tenemos compasión por el vulnerable, entonces buscaremos justicia para nuestro prójimo.

Diga, **Hampton define la justicia como: “reconocer que todas las personas tienen cosas que les pertenecen, y asegurarse de que se puedan quedarse con ellas”.** En otras palabras, la justicia es **“restaurar las cosas a su orden correcto” (Hampton 78, 80).** **¿Qué tiene que ver esto con ustedes?** Pida a los jóvenes que den sus opiniones.

Cuando esté listo para continuar a la siguiente sección, diga: **Al buscar vivir nuestra identidad como pueblo santo que vive para los demás, se nos llama a hacer justicia y vivir vidas de compasión.**

## **Postre**

### **Reescribir un pasaje de la Biblia**

Distribuya papel y lápices o lapiceros a los jóvenes. Ellos deben escribir *¿Qué debo traer?* en el centro superior de la página. Deben escribir *Tú sabes lo que es bueno: Justicia* un poco abajo de la página, y escribir *Compasión* más abajo en la hoja.

Invite a los jóvenes a pensar en Miqueas 6:8; puede leer este pasaje nuevamente en la versión parafraseada. Diríjalos a que en oración llenen los espacios en la hoja de papel respondiendo a las siguientes preguntas:

- **¿Cuáles son las practicas “espirituales” específicas que traes delante de Dios de una manera regular?**

Recuérdelos a los jóvenes que algunas de estas cosas pueden ser incluso prácticas “buenas” tales como leer la Biblia, orar, o dar el diezmo. Sin embargo, estas cosas en sí mismas no son las señales de una vida santa.

• **Como alguien que ya ha sido santificado, ¿Cómo puedes hacer *justicia* para otros en tu vida diaria?**

• **Como alguien que ya ha sido santificado, ¿Cómo puedes vivir una vida de *compasión*?**

Pida a algunos de los jóvenes que compartan sus ideas con el resto del grupo. Esta puede ser una buena oportunidad para pensar sobre los cambios que los jóvenes pueden hacer en sus vidas para buscar hacer justicia y tener compasión en sus vidas diarias.

### **Cierre**

Termine con un tiempo de oración:

**Buscamos justicia para nuestro prójimo.**

**Buscamos compasión por los vulnerables.**

**Padre Dios, enséñanos a vivir nuestras vidas con el amor por otros que solo puede nacer de nuestra relación contigo. Amén.**